

PODER ANDALUZ

A vosotros, andaluces, que desde los campos a los andamios, desde las fábricas a las aulas universitarias, o desde el desempleo y la necesidad os disgregais por el mundo, se os convoca a unir vuestras fuerzas a las nuestras para, en estos momentos trascendentales que vivimos, realizar y dirigir, juntos en la lucha, y a través de la acción política, una profunda transformación de la sociedad mediante la construcción de una sociedad socialista y la constitución de un PODER ANDALUZ.

Durante tiempo inmemorial, y por circunstancias históricas de las que sería fácil y a la vez complicado encontrar culpables, hemos sido fragua de poderes y riquezas muy ajenos a los intereses de nuestro pueblo y de nuestra región andaluza.

Por eso es ya la hora de que unidos dirijamos nuestro esfuerzo por ella y su liberación, que será al mismo tiempo la nuestra.

EL PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA lucha por un régimen socialista para Andalucía basado en un sistema de propiedad colectiva autogestionada de los medios de producción y te llama para que le apoyes en esta tarea que tiene como primera meta la libertación del país andaluz del engaño y del colonialismo que secularmente sufre; reivindicar los derechos usurpados a la región, y detectar las causas del subdesarrollo y la explotación que a todos los niveles padece dentro de la estructura capitalista del actual Estado español basado en el engaño, el lucro y la falsedad.

El problema exige soluciones políticas y, por ello, políticas deben

cont.en la pag. 8

SALUDO AL CONGRESO DEL PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA

Estas páginas quieren ser un saludo a los compañeros del Partido Socialista de Andalucía, en su Congreso constituyente, y también a todo el pueblo andaluz. Un saludo desde la Federación de Partidos Socialistas, desde los Partidos, ya constituidos o en proceso de convergencia, federados en ellas, y también desde las otras regiones y nacionalidades del Estado español. Un saludo del equipo de redacción que hace esta revista y que desea estar presente, de manera a la vez receptiva y estimulante, en todos los procesos que signifiquen un avance hacia la democracia, hacia el socialismo y hacia el reconocimiento de la identidad y autonomía de regiones y nacionalidades.

Andalucía ha sido a lo largo de estos cuarenta años una región explotada. Pero en el Estado español no ha habido pueblos favorecidos. El Estado que hemos padecido y que continuamos padeciendo está al servicio de los intereses de unos pocos, de un capitalismo que ni siquiera ha sido inteligente, un capitalismo brutal. Y ya se sabe: el capital no tiene región, igual que Marx decía del dinero que no tiene patria.

La opresión padecida por Andalucía bajo el franquismo ha sido compartida por otras regiones, ya con características parecidas, ya

con características diferentes. Los modos han sido distintos, pero el pueblo y los trabajadores son siempre los que pierden.

El socialismo federal que propone y por el que luchan los Partidos federados en la F.P.S. parte de ese hecho del aplastamiento de la identidad nacional y regional por el capitalismo franquista. Asume a la vez la conciencia popular de esa identidad y la conciencia trabajadora de clase. En el socialismo de la F.P.S. la práctica socialista pasa por una práctica federal; y a la inversa: la reivindicación de autonomías regionales y nacionales pasa a través de una reivindicación de la apropiación colectiva de los medios de producción. Un socialismo centralista no podría ser sino un socialismo en falso, burocratizado. Unas autonomías sin socialismo —como las que pretenden los partidos nacionalistas o regionalistas burgueses— reproduciría a escala de región los mecanismos explotadores del capitalismo que todos conocemos, más o menos renovado y puesto al día.

Esa es la razón de la F.P.S., del Partido Socialista de Andalucía y de los demás Partidos compañeros. Es la razón y la fuerza de una reivindicación socialista y de autonomía que se hace tanto para sí como para los demás.

EDICION ESPECIAL

LA F.P.S. UNA ALTERNATIVA FEDERAL

La Federación de Partidos Socialistas nace del debate habido por diferentes agrupaciones socialistas a lo largo de diversos procesos de convergencia.

El punto de partida es claro:

- a) existe una sociedad capitalista gobernada por instituciones fascistas que han controlado el país durante cuarenta años.
- b) existe igualmente un potencial socialista surgido de la clandestinidad, que puede ofrecer una alternativa absolutamente nueva válida y correcta.

Sin embargo, este rico potencial surge del subsuelo político excesivamente fragmentado y desestructurado por las fuerzas monolíticas del Régimen. En este orden de cosas nos encontramos con que la misión histórica del PSOE — UGT, finalizó en la guerra civil y el nuevo PSOE de línea social-demócrata y centralista no ofrecía las necesarias alternativas para llenar los deseos de todos los socialistas del pueblo español. Había, pues, una imperiosa necesidad de una nueva vía entendiendo el Socialismo de forma diferente.

— Dar una respuesta a la problemática planteada por las nacionalidades y regiones del Estado español.

— Crear una vía autogestionaria del Socialismo.

— Dar una nueva perspectiva al problema Partido — Sindicato. Surge la CSI (Conferencia Socialista Ibérica) a iniciativa del PSOE, paradójicamente, que convoca en Junio de 1.974 una reunión en París en la sede del PSF (Partido Socialista Francés), a una gran cantidad de entidades socialistas de aquel momento. Las conclusiones a que se llegó fueron:

- Un acuerdo de que CSI debía ser tan abierta como para permitir cualquier nueva incorporación.
- Reconocimiento por el PSOE de la existencia de partidos socialistas en las nacionalidades y la posibilidad de una federación de todos los partidos socialistas, con la consiguiente disolución de las federaciones regionales del PSOE en las mismas.
- Entre USQ y UGT las perspectivas no eran tan favorables y no se llegó a acuerdo alguno.
- Establecer relaciones con la entonces existente Junta Democrática.

A partir de entonces, se comenzó a perfilar la nueva actitud política del PSOE, que desde su congreso de Suresnes pasó de ocupar un papel impulsor de la Conferencia colocarse en una posición de desinterés. Es cuando CSI comienza una nueva etapa: el Movimiento Socialista Ca-

talán pasa a ser Convergencia Socialista de Cataluña (CSC) y continúa madurando en su política de admisión de nuevos militantes, llegando a conseguir un número considerable. En Valencia se constituye igualmente la Convergencia Socialista del País Valencià (CSPV). En Galicia el Partido Socialista Galego, que cuenta con una gran tradición histórica en la II República continúa combatiendo por el pueblo gallego. Entretanto, Reconstrucción Socialista, que se encontraba en diferentes regiones y nacionalidades, participa activamente en los diferentes procesos de convergencia. En el País Vasco se crea el Eusko Sozialistak, que inicia su trabajo con una perspectiva federativa e intenta dar una respuesta vasca a la problemática socialista. Y en Andalucía, en fin, Alianza Socialista de Andalucía se mantiene por entonces muy próxima a CSI, mientras lucha abiertamente por la consecución de las autonomías regionales.

FEDERACION DE PARTIDOS SOCIALISTAS
PARTIDOS FEDERADOS
CONVERGENCIA SOCIALISTA DE MADRID EUSKO SOCIALISTAK PARTIDO AUTONOMISTA SOCIALISTA DE CANARIAS PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA PARTIDO SOCIALISTA DE ARAGON PARTIDO SOCIALISTA DE CATALUÑA PARTIDO SOCIALISTA GALLEGO PARTIDO SOCIALISTA DE LAS ISLAS PARTIDO SOCIALISTA DEL PAIS VALENCIANO RECONSTRUCCION SOCIALISTA DE ASTURIAS RECONSTRUCCION SOCIALISTA MURCIANA

Con la muerte del dictador, el ritmo de trabajo de CSI se acelera considerablemente. La nueva "legalidad Fraga" del primer gobierno de la monarquía intenta satelizar aún más a los socialistas y aislar a los comunistas. La confluencia de estos nuevos hechos con la necesidad de crear un nuevo modelo de organización capaz de dar respuesta de modo unitario y flexible a nivel del Estado Español es la base de la creación de la Federación de Partidos Socialistas con los siguientes puntos de identificación:

- Luchar por la creación de una sociedad socialista, pluralista y autogestionaria.

- Luchar por la unidad de los socialistas en los diversos pueblos del Estado Español.
- Proyecto común de una organización unitaria, descentralizada y democrática.
- Defender un sindicalismo de clase, unitario, autónomo, democrático e independiente para elaborar su propia línea política.
- Considerar que la actual lucha de las clases populares debe ir encaminada a la conquista de las libertades formales como primer paso ineludible para la creación de una verdadera sociedad socialista en libertad.
- Afirmar la solidaridad militante con el movimiento obrero internacional en base a la no ingerencia en los asuntos propios.

A finales de marzo se abre un nuevo proceso unitario socialista en relación con FPS, quedando por fin constituida por: Partido Socialista de Andalucía, Partido Socialista de Aragón, Partido Socialista de Cataluña, Convergencia Socialista de Madrid—Región, Eusko Sozialistak, Partido Autonomista Socialista de Canarias, Partido Socialista Galego, Partir Socialista de les Illes, Partit Socialista del País Valencià, Reconstrucción Socialista de Asturias y Reconstrucción Socialista Murciana.

La FPS se propone como frentes más inmediatos de actuación dos temas: la alternativa democrática y la unidad de los socialistas. En cuanto al primero de ellos se piensa que la consecución primordial son las libertades democráticas: el reconocimiento de los derechos de asociación, reunión, manifestación y huelga; reconocimiento de todos los partidos políticos sin excepción alguna; supresión de todas las leyes franquistas; amnistía para todos los presos políticos y retorno de los exiliados; y reconocimiento de la libertad sindical. Todo ello puede lograrse a través de una respuesta unitaria en donde la movilización de masas y movimientos ciudadanos sean los verdaderos pilares del proceso, que provoquen una negociación pública y transparente con el poder a fin de dismantelar las instituciones fascistas. En este orden de cosas la FPS denunció la falta de legitimidad de todo referéndum que no vaya precedido de la implantación efectiva de todas las libertades democráticas.

En cuanto a la unidad de los socialistas, en estos momentos se perfila como un proceso unitario en donde la construcción de un proyecto de unificación se vierta en acuerdos y acciones que conduzcan a una creciente homogeneización política, a partir del protagonismo múltiple y sin pretensiones exclusivistas o hegemónicas de ningún tipo. FPS planteó el problema desde la perspectiva federal y autonómica de las diversas realidades del Estado Español, y en la actualidad se encuentra luchando por conseguir estos mismos objetivos.

¿CUANTOS PARADOS?

Andalucía, la región más extensa y con mayor número de habitantes (también de emigrantes) se halla afectada, consecuencia lógica de lo anterior, por el desempleo y el paro encubierto como ninguna otra nacionalidad del Estado. Basada su economía en el sector agrario, junto con la pesca y los servicios, los tres se hallan en una situación gravísima; el tercero de ellos como resultado de la crisis en los dos primeros.

Hace escasas semanas un documento firmado por 20.000 jornaleros ponía de manifiesto el paro alarmante de los obreros del campo. En los demás sectores el panorama es

bastante similar, sobre todo en la construcción donde, tanto en las áreas turísticas como en las que no lo son, las obras están paralizadas a pesar de las promesas de la Administración Central. Granada —sirva como ejemplo al no poseer datos de todas las provincias— cuenta con 30.000 parados en una población activa de 234.000 personas, según cifras oficiales, lo que supone casi el 13 por 100. A este respecto conviene señalar el cerco a que se encuentran sometidos los datos de algunas provincias. Cádiz, sin salir nunca en los periódicos, tenía a finales del 75 un 16,97 por 100 de paro sobre su

población activa, según datos también oficiales, pese a lo cual Málaga es la gran "vedette" en todos los medios de comunicación contando en esa fecha "sólo" con un 12 por 100 de parados.

Pero no hacen falta datos oficiales, el pueblo andaluz sufre en su carne la miseria a que le tiene sometido el capitalismo.



Artículo Segundo

TIENEN LA CONDICION DE ANDALUCES

1. Los que lo sean por naturaleza y no hayan adquirido vecindad administrativa fuera de Andalucía. Los andaluces emigrantes con voluntad de retorno conservarán la ciudadanía andaluza.
2. Los demás españoles que hayan adquirido vecindad dentro de la región.

DEL ASA AL PSA: DOCE AÑOS DE LUCHA SOCIALISTA EN ANDALUCÍA

ROJAS MARCOS: **HAY QUE CONSEGUIR EL PODER ANDALUZ**

Nuestros orígenes como colectivo tienen ya doce años. Por eso, el proceso constituyente del Partido Socialista de Andalucía es doblemente importante. Hemos vivido sanas tensiones en ese proceso. Quizá son tensiones que nos hubiésemos ahorrado de tener orígenes, o más remotos, o más inmediatos en el tiempo. Pero el rodaje de doce años nos ha acostumbrado a trabajar en la clandestinidad junto a otras formaciones políticas de izquierda. Y hemos tenido tiempo para adquirir coherencia ideológica y política, para preparar cuadros. De ser nuestra historia mucho más larga o mucho más corta, quizá nuestras tensiones serían menores, pero nuestra fortaleza no sería tanta.

Así, no tenemos los riesgos de la arterioesclerosis, pero tampoco los de la ingenuidad o la inexperiencia. Todo proceso constituyente acarrea grandes dosis de introspección: durante un año —desde octubre del 75— hemos vivido ese proceso de introspección, tras todos los años anteriores “volcados hacia afuera” para dar una respuesta a las necesidades políticas acuciantes.

—Rojas Marcos habla en vísperas de la celebración del I Congreso del Partido Socialista de Andalucía.

Hoy jugamos un papel primordial en Andalucía. Hemos sido la primera formación política con una estricta disciplina andaluza. Luchamos por el reconocimiento del pueblo andaluz absolutamente, sin condiciones, aunque tengamos que pagar a menudo el precio de que se nos vea como “radicales”. Si esta lucha la llevarán con nosotros otros grupos de la izquierda, eso nos permitiría jugar “políticamente”, “moderadamente”. Pero estamos solos defendiendo una trinchera, y sabemos que si nos salimos de ella la trinchera será abandonada. La liberación del pueblo andaluz llegará cuando la izquierda globalmente haga suya esta reivindicación, pero para que eso suceda nosotros tenemos que seguir así.

—¿Y qué respuesta recibís del pueblo andaluz?

La respuesta es positiva. Nosotros le damos gran importancia al hablar con la gente, pueblo a pueblo, en Andalucía y en la emigración. La conciencia del pueblo andaluz, su identidad, es palpable. Lo que nosotros constatamos científicamente, el pueblo andaluz lo constata vitalmente.

—“Fuimos los primeros en sacar la bandera andaluza”

—“Pero no ponemos en Despeñaperros el límite de nuestros problemas”

“¿Los andaluces también?”

Nosotros hemos sido los primeros en sacar la bandera andaluza. No es que existiera: es que parecía una muestra de “excesivo radicalismo”. Hoy la bandera andaluza ondea en manos de todos: de los partidos supuestamente centralistas y también de la derecha. Pero antes ha habido una enorme incomprensión. Yo he oído decir a dirigentes de partidos: “Pero, hombre, ¿Andalucía también? Pues mañana, mi pueblo de la provincia de Soria va a reivindicar su identidad”.

—Ese reconocimiento es ya un paso en la afirmación de identidad.

Sí. Aunque todo nos ha costado más. Por ejemplo, lo que hoy es la Federación de Partidos Socialistas, para algunos partidos ha sido un paseo. A nosotros nos ha costado mucho esperar, mucho trabajo y muchas derrotas. Cuando, por ejemplo, se nos ofreció entrar en la Conferencia Socialista Ibérica, fue a condición de que renunciáramos a ser un partido andaluz. Luego tuvimos la oportunidad de integrarnos en la Confederación Socialista, pero también allí llegó el “estancamiento”, porque había un partido a nivel del Estado que no podía encajar un planteamiento federal. Eso nos costó el tener que pedirle a ese partido —el Partido Socialista Popular— que se marchara.

—Hasta llegar a la FPS.

Que es la primera formación donde nosotros nos encontramos en pie de igualdad, con todos los mismos derechos de los partidos de las nacionalidades históricas.

—“No somos formalistas, ni escolásticos”

Sabemos que nuestro lugar está en Andalucía. Pero no podemos poner en Despeñaperros el límite de nuestros problemas. No somos formalistas ni escolásticos. No podemos ignorar que una parte del pueblo andaluz ha sido arrancada por el sistema capitalista y ofrecida a otras tierras para ser explotada por las clases burguesas, hegemónicas, de esas tierras.

—Acepta el Partido Socialista de Andalucía esa emigración como algo “ya dado”, inevitable e irreversible?

—Esa emigración ha sido arrancada a la fuerza. Muchos no se querían ir, y por tanto quieren volver. En todo caso, es preciso respetar y crear las condiciones para la realización de lo que nosotros llamamos “voluntad de retorno”. El regreso no depende de una actitud voluntarista, sino de que el sistema social que les expulsó, cambie.

Pero esos hombres están junto a otros, luchando frente a esa clase que les expulsó de su tierra y ahora les explota en la ajena. Por tanto, nosotros apoyamos la

decidida participación en esa lucha. Luchar en Andalucía y en los centros industriales de la emigración: esa es nuestra fórmula de doble militancia.

—El artículo dos del proyecto de Estatuto de Autonomía elaborado por el P.S.A. afirma que “se mantendrá la ciudadanía andaluza de los andaluces emigrados que hayan dejado expresada su voluntad de retorno”.

Y nosotros defendemos la tesis de que esos hombres tienen que votar en Andalucía.

—“Poder Andaluz”...

La afirmación del poder andaluz es más que una frase, aunque sea un “slogan”. Surgió en una entrevista que me hicieron en la “Ilustración Regional”, ya desaparecida. El partido lo asumió como expresión de la necesidad de que los andaluces, el pueblo andaluz, salga de su papel de una mayor o menor conciencia ideológica, para ir en busca de su propio poder. Pasar de la conciencia de explotación

entrevista con ROJAS MARCOS

como pueblo —adquirida tras un análisis científico— a una voluntad colectiva de liberación. Para ello, hay que conseguir el poder andaluz.

—Artículo primero de los Estatutos del P.S.A.: “...la lucha por una sociedad sin clases y la lucha por un poder andaluz”.

No basta con la autonomía. No basta con reconocer una problemática: hay que reconocer a un pueblo. No basta el poder político: queremos también el poder económico para Andalucía, el control de los recursos propios.

LA CULTURA, UN PATRIMONIO EXPOLIADO

—Poder, también, sobre los “recursos culturales”...

El patrimonio cultural andaluz ha sido expoliado y utilizado. El Estado español ha estado vendiendo una imagen peyorativa de esa cultura. A nosotros no nos ha

ocurrido como a otros pueblos, a los que no se les ha permitido desarrollar su propia cultura: a nosotros nos han arrebatado la que teníamos.

—Un modelo diferente de represión cultural. La caricatura en lugar del silencio.

Pero, a pesar de todo, y aunque el poder andaluz ha de recuperar su patrimonio cultural, no deja de ser cierto que si hay un pueblo con una delimitación cultural nítida, antigua de siglos, enraizada humanamente, es la cultura andaluza. Eso es así. Es así en las manifestaciones más diversas.

NI SOCIALDEMOCRACIA NI “EL” PARTIDO

—¿Cómo se sitúa el P.S.A. en relación a las concepciones de los partidos socialistas entendidos como “aglutinantes” entre sectores socialdemócratas y sectores socialistas?

En primer lugar, nosotros pensamos que un partido no tiene que pretender ser “el partido” de la clase trabajadora. Y si esto es algo de lo que ha podido acusarse a algunos partidos comunistas, también les ocurre a algunos partidos socialistas.

Creemos que la implantación del socialismo ha de lograrse mediante la unidad de las fuerzas de izquierda, y por tanto



estamos dispuestos a colaborar con partidos que plantean métodos de alcanzar el socialismo distintos del nuestro. Pero a lo que no estamos dispuestos es a hacer compatibles en el seno de nuestro partido las tendencias socialdemócratas con las socialistas. Eso sería arrancar al Partido la coherencia mínima. Nosotros estamos dispuestos a luchar por el socialismo con los socialdemócratas, al igual que con los comunistas. Pero creemos que el método que utilizan los socialdemócratas es erróneo, y de ser ellos hegemónicos en la unidad de la izquierda, o de tener nuestro propio partido un ala socialdemócrata, peligraría la meta final del socialismo. Entendemos que la socialdemocracia lleva a potenciar el sistema capitalista, y no a quebrarlo.

—Aparte de su propia fuerza como tal partido socialista andaluz, con arraigo y con proyección, ¿qué peculiaridades pue-

de aportar el P.S.A., a través de su integración a la F.P.S., a los restantes partidos que la componen?

Yo diría que, en primer lugar, una visión no estática, sino dinámica, de la concepción de las nacionalidades.

El grado de conciencia no es algo dado, que unos “tienen” y no pueden perder, y otros “no tienen” y no pueden alcanzar. Y ello es aplicable, lógicamente, a la conciencia de pueblo. El despertar de la conciencia del pueblo andaluz demuestra que esto es algo que se puede ganar, pero también que es necesario ganarlo, que na die ni dada lo “da”. Es un ejemplo para otros pueblos que no han alcanzado conciencia de su identidad.

Por otra parte, Andalucía padece un capitalismo primario, casi medieval. Nuestra realidad ha sido calificada —aunque esta calificación es discutida— de “tercermundista”. En cualquier caso, es una realidad que pueda aportar perspectivas diferentes y exigencias distintas.

—Lo cual implica también una visión dila política y de la solidaridad internacionales.

Sí. Por ejemplo, respecto al acercamiento a Europa, creemos que éste se debe plantear sobre unas bases distintas del otorgamiento de unas prioridades a los intereses de las nacionalidades o regiones más desarrolladas del Estado español. Andalucía tiene un consumo cinco veces inferior a las zonas europeas de más alto consumo. Una integración que aceptara esas “prioridades” supondría ahondar las diferencias. Por eso, y a partir de la ruptura democrática, único momento desde el cual entendemos que puede plantearse ese acercamiento a Europa, sería muy grave no tener en cuenta la realidad andaluza, como de las restantes áreas menos desarrolladas.

COMUNICACIONES, LIDERES, MADUREZ

Para ir de Sevilla a Almería, es mucho más rápido pasar por Madrid. Así es la incomunicación de Andalucía. Los intentos de destruir la entidad andaluza son constantes: mediante el aislamiento y mediante la división. Andalucía le “resultaba grande” al franquismo, se intentó quebrar su unidad con el esquema de “Andalucía Oriental y Andalucía Occidental”.

La realidad andaluza presenta problemas muy complejos, lo sabemos. Problemas que no puede resolver un golpe de mano político. Y tampoco la autodeterminación. Queremos mucho más, necesitamos mucho más que la autodeterminación.

—¿Y las elecciones?

Nos preocupa la carrera en pelo actual por las elecciones...

(Algunos no montan a pelo; llevan ensillado al animal)

...en la cual tiene la iniciativa el gobierno. Para nosotros, las elecciones tienen que ser la consecuencia de la libertad, y no a la inversa. Pero somos conscientes de que los intereses de los que están en el

poder desde hace tantos años son precisamente los contrarios: elecciones sin libertad para poder ganarlas.

En todo caso, si las elecciones se celebran en el momento y en las condiciones que determinan una objetiva libertad,

—“En nuestro partido no son compatibles las tendencias socialdemócratas con las socialistas”

“Es necesario dar movilidad a las direcciones de los partidos”

creemos que esas elecciones no son las puertas de la democracia, y por tanto habría que ir a ellas para ganar la democracia. Por lo cual deberían acudir unidos los partidos que buscan alcanzar la democracia. Sin embargo, somos conscientes de que habrá partidos que querrán “jugar solos” por las razones que sean: estrategias de alianzas, apoyo político y económico de los que puedan disfrutar, tolerancia del gobierno en el supuesto de que vayan solos... Sabemos que existe ese peligro y lucharemos contra él.

—Sin embargo, el Partido Socialista de Andalucía es el único partido miembro de la F.P.S. que no está en ninguna plataforma unitaria.

Sí. Nosotros no queremos “ideologizar” esa no pertenencia a ninguna plataforma unitaria. Hemos estado en la fundación de la plataforma unitaria andaluza. Hemos estado en la Junta Democrática, donde hemos luchado mucho. Nos quedamos fuera al constituirse Coordinación Democrática. La verdad es que ya en la última etapa de la Junta Democrática hubo grandes tensiones entre quienes querían ir a la unidad sólo a través de los distintos partidos, y quienes propugnábamos ir a la unidad también a través de los distintos pueblos del Estado español, sin discriminaciones, sin “trazar la línea” en las nacionalidades históricas. Esta última concepción, defendida por nosotros, fue la que se impuso en el nacimiento de Coordinación Democrática. Sin embargo, Coordinación Democrática en Andalucía se constituyó siguiendo esquemas socialistas.

—Un tema último: los líderes “las direcciones”.

—Creo personalmente que se padece cierta arterioesclerosis en la dirección de los partidos, cierta inercia. A veces los líderes son artificiales; otras veces, no: responden a una proyección de la base, pero la inercia lleva a congelar en el tiempo las necesidades de un momento dado. Entre los partidos de izquierda esto puede ser especialmente grave. No podemos caer en que “los demás lo hacen así”. Alguno tiene que romper. Hay que dar agilidad y movilidad a las direcciones de los partidos. Es un terreno en el que hay que profundizar y romper moldes.

Por la transcripción, R.C.

1.— EL PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA es un partido en proceso constituyente y, por lo tanto, abierto a todos los socialistas andaluces —trabajadores, obreros, campesinos, intelectuales y profesionales— que comprende que la lucha por la democracia y el socialismo debe plantearse y hacerse desde la propia realidad regional.

Partimos de un nuevo modelo del movimiento socialista, que no acepta el centralismo burocrático, y menos a nivel estatal, sino que considera que los poderes de las regiones y de las nacionalidades que integran el Estado Español tiene la fuerza y el vigor que les da su arraigo en las realidades concretas y en el contacto directo.

EL PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA es pues un partido de ámbito regional, nacido para actuar dentro de la región andaluza, pero, al mismo tiempo, articulado a nivel del Estado español en la Federación de Partidos Socialistas (F.P.S.) que entiende que la unidad del socialismo no puede ser decidida e impuesta desde arriba, sino forjada en convergencias desde la base. Creemos que la unidad centralista se opone por principio

su propia burguesía y la de otras regiones. Consideramos que ninguno de estos aspectos puede considerarse aisladamente, sino que todos forman un único frente de lucha.

3.— EL PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA asume la lucha real del pueblo andaluz en el contexto bien definido de la lucha de clases. Y porque sabe que la correlación de fuerzas en nuestra región tiene sus características propias, que nuestros problemas son diferentes, también comprende que esa lucha exige unos planteamientos propios y unas soluciones regionales específicas, que no pueden ser idénticas a las de otras regiones y nacionalidades del Estado español.

Los intereses de la clase trabajadora andaluza exigen hoy nuevos planteamientos que han de ser distintos —aunque no al margen— a los del resto de los trabajadores del país. Y ello, sobre todo, porque el desarrollo de las fuerzas productivas en las distintas regiones y nacionalidades ha mantenido y lo que es peor aún, acentuado los desequilibrios económicos y sociales.

un proyecto político, con un conjunto de reivindicaciones autonomistas, que hagan posible la solución de sus problemas.

5.— EL PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA pretende que la reivindicación de la **autonomía regional** sea asumida por las clases trabajadoras andaluzas, es decir, por la casi totalidad del pueblo, como punto de partida para alcanzar la democracia y el socialismo.

Esta autonomía supone el reconocimiento de la personalidad política de Andalucía y el derecho del pueblo andaluz a su autogobierno, en pie de igualdad con el resto de los pueblos del Estado español.

En este sentido, es evidente la existencia de unos vínculos históricos, geográficos, económicos y culturales entre los habitantes de Andalucía. Y lo es también la existencia de un sentimiento comunitario de pueblo, si bien sea éste aún débilmente expresado, porque hemos sido **despojados hasta de nuestra conciencia de andaluces**. Sentimiento éste que procede de la existencia de unas costumbres, unos hábitos y unas formas de vida que nos son comunes. Sentimiento al que solamente puede

¿QUE ES EL PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA (P.S.A.)?



a una dinámica democrática, o lo que es lo mismo, a todos los valores que llevan consigo los movimientos sociales de base.

En consecuencia, la Federación de Partidos Socialistas de la que formamos parte, es un conjunto de fuerzas políticas que sin sucursalismos ni dependencias, responde a las realidades de cada región o nacionalidad. Lo que supone desentenderse de los que ocurra en el Estado español antes al contrario, **elaborar conjuntamente** una estrategia global de paso al socialismo. Y Andalucía puede, quiere y debe estar presente en esta nueva alternativa socialista.

2.— EL PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA es también la respuesta —en forma de instrumento político— que el pueblo andaluz, y más concretamente, las clases trabajadoras pretenden darse para conseguir una serie de objetivos: la conquista de la libertad, la superación del subdesarrollo, el logro de la **autonomía regional**, la desaparición del paro y la emigración, la conciencia de su identidad como pueblo... aspectos todos ellos de un solo y único problema: la liberación de las clases trabajadoras andaluzas de una secular y doble explotación por parte de

Ni la situación de la clase trabajadora en Andalucía es igual a la de Cataluña o País Vasco, por ejemplo, ni nuestra burguesía es idéntica a la de aquellas nacionalidades. Por eso, hoy más que nunca, la lucha de clases hay que regionalizarla, hay que plantearla de acuerdo con el modo de ser y las aspiraciones y problemas de cada región. Y el Partido Socialista de Andalucía pretende ser vanguardia política en la elaboración de la táctica y estrategia que, en nuestra región, sean válidas para tales fines.

4. EL PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA propugna la constitución de un **Poder Andaluz**, como materialización política de nuestra conciencia de pueblo. Es en la lucha por un poder político, en la acción para crearlo y transformarlo, como las colectividades toman conciencia de sí mismas. Esta conciencia de pueblo implica un **proyecto político** que hacen suyo, y por el cual **actúan**.

Por otra parte, sólo a partir de una conciencia explícita de pueblo oprimido, postergado y expoliado, es como puede formularse un proyecto político de acción. Se trata de alcanzar ese grado de conciencia colectiva que supone elaborar

dársele un **contenido objetivo** de clase trabajadora —un contenido popular - proletario— puesto que la burguesía andaluza ha sido una burguesía dependiente claudicante al propio tiempo que expoliadora, y que ha traicionado a la propia colectividad. Ha sido una burguesía colonialista, con la que no podrán coincidir en sus intereses las clases trabajadoras.

De aquí que el Partido Socialista de Andalucía defienda un regionalismo de clase. Para nosotros, la verdadera conciencia regional de Andalucía opera como de conciencia de clase. Lo auténticamente andaluz sólo puede existir como resultado y expresión de los intereses sociales del pueblo andaluz, el pueblo trabajador, obrero y campesino. Tenemos la convicción de que solamente puede ser plenamente andaluza la acción política de nuestra clase trabajadora, en busca de su identidad. Por lo que conciencia regional y conciencia de clase forman una sola cosa.

En definitiva, nuestro regionalismo de clase supone la **lucha del pueblo andaluz** contra la dependencia y explotación de que ha sido objeto en todos los campos, incluso el étnico y cultural. No pretendemos una construcción ideológica fijada de

una vez para siempre sino que estamos convencidos de que será el proceso mismo del desenvolvimiento histórico de la conciencia andaluza de las masas, accediendo a niveles superiores, el que hará que conciencia regional y conciencia de clase, repetimos, se identifiquen plenamente.

6. EL PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA está por una estrategia que exige la construcción del socialismo en libertad, contando con el apoyo y consenso popular. Propugnamos la transición al socialismo de forma democrática, amparada en la más amplia alianza de todas las clases trabajadoras y sectores explotados por el capitalismo. Para ello consideramos indispensable la unión de todos los partidos que representan a estas clases trabajadoras.

La conquista y defensa de todas las libertades democráticas constituirá siempre nuestra primera reivindicación. La concreción real y efectiva de las libertades democráticas sólo podrá ser realmente conseguida mediante la instauración del socialismo.

La auténtica democracia implica la socialización de los medios de producción y el control directo de los trabajadores, es decir, la autogestión, compatible con una planificación global de toda la actividad económica elaborada democráticamente.

7. EL PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA propugna un sindicalismo de clase unitario, democrático, autónomo e independiente de partidos políticos, como confluencia de fuerzas trabajadoras que faciliten el salto político de su emancipación.

A todo esto pretende dar respuesta EL PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA que hace una llamada a los socialistas andaluces —trabajadores, obreros, campesinos, intelectuales— para que colaboren en esta tarea de construir el Partido de masas que nuestro pueblo necesita.

AUTONOMIA PARA ANDALUCIA

“La función del poder regional es la promoción y defensa de los intereses del pueblo andaluz dentro del marco del Estado español” (art. 10); en pocas palabras queda sintetizado el fin primordial y último del anteproyecto: LA PROMOCIÓN Y DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO ANDALUZ.

El Anteproyecto fue pensado y elaborado, no para su aprobación inmediata en su inicial redacción —aunque ello pueda ser posible—, sino como documento de trabajo, para, si hay acuerdo en que sirva como documento-base, proseguir su perfeccionamiento por las organizaciones democráticas andaluzas. Puede ser considerado como un primer paso, muy importante, para que las aspiraciones y anhelos autonomistas de los andaluces se vean concretadas y se pase de las palabras a los hechos, aunque por decisiones posteriores mayoritarias puedan ser modificados estos primeros trabajos.

El origen principal del Anteproyecto son las Bases para el Estatuto de Autonomía, aprobadas por la Asamblea de Córdoba de enero de 1933, en las que desempeñó un importante papel la Junta Liberalista de Andalucía y su dirigente Blas Infante.

La línea doctrinal del Anteproyecto está resumida en tres puntos, que admiten la glosa para los no expertos en cuestiones jurídicas y dejamos para estos especialistas la crítica del entramado de artículos y

disposiciones del Anteproyecto. La situación económica andaluza es suficientemente conocida: carente de infraestructuras de todo tipo, con el campo en manos de varias decenas de “grandes” familias y la industria prácticamente inexistente, salvo un par de polos. Este estado de cosas contrasta con las grandes riquezas naturales que nuestra región posee (minería, pesca, olivar, etc.), pero que para su desarrollo exigen crecidas inversiones y una política económica coherente. Es más fácil seguir con el subdesarrollo en esta situación andaluza de capitalismo dependiente.

—“La uniformidad centralista ha sofocado la excepcional creatividad cultural del pueblo andaluz cuando no la ha convertido en caricatura” se afirma en la presentación del Anteproyecto. Si en algún país europeo o americano preguntamos por España, inmediatamente te hablan del flamenco —el seudoflamenco que ellos conocen— y la guitarra, pero, poco a poco, el resurgir cultural andaluz y el rescate de sus principales figuras, vetadas durante décadas, está siendo un hecho.

—El punto esencial del planteamiento político de la Federación de Partidos Socialistas queda plasmado en la tercera base doctrinal que inspira el Anteproyecto: “la implantación de la democracia en España tiene como presupuesto el reconocimiento de los derechos de autogobierno de los distintos pueblos que componen el Estado español”.

Para terminar habría que recordar la posibilidad de convertir en un hecho la disposición transitoria primera, donde se nos dice que “hasta que sea aprobado el presente Estatuto por el pueblo de Andalucía se constituirá un Consejo Provisional que tendrá como funciones principales la preparación de la consulta para la aprobación del Estatuto (...)”. En la presente situación de tránsito político, a pesar de que el futuro no se vea claramente satisfactorio, el Partido Socialista de Andalucía debía incluir este tema entre los asuntos a tratar con el resto de las organizaciones democráticas andaluzas para que en cuanto sea posible, esta disposición se materialice.

J.M.F.

Envía esta tarjeta, en sobre cerrado, a

FEPASO, Apartado 2433 Sucursal núm. 2 — MADRID

Me suscribo a FEDERACION por:

☐ 12 números

☐ 240,— pesetas

☐ 24 números

☐ 480,— pesetas

El dinero de la suscripción se envía por giro postal.

Nombre y apellidos

Dirección

Ciudad

Teléfono Distrito Postal

PODER ANDALUZ

viene de la pág. 1

ser nuestras actitudes. Por eso el PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA reclama el reconocimiento de la personalidad de nuestra región y propugna la constitución de una asamblea representativa de su pueblo y de un órgano ejecutivo que sea el gestor de sus intereses dentro de un regionalismo solidario.

El PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA, en el momento presente tiene como objetivo inmediato el derrocamiento total de la dictadura y la implantación y consolidación de la democracia. Por esto es fundamental hacernos fuertes frente a la oligarquía opresora.

Una vez conquistada la democracia el PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA propugna la unidad de la izquierda; de este propósito viene ya dando muestras con su incorporación a la FEDERACION DE PARTIDOS SOCIALISTAS en la que el PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA suma sus fuerzas a las de las múltiples realidades regionales que, sin perder su personalidad propia, hacen frente común a la injusticia que sus respectivos pueblos padecen y a la vez fortalecen la unidad básica que constituye la razón de ser de cada partido socialista que la forma. Así, pues, y hoy más que nunca, la lucha de clases ha de efectuarse mediante una correlación de fuerzas regionalizadas y adaptadas a las necesidades y situaciones socioeconómicas de cada nacionalidad.

Ahora bien, el plantear la lucha de clases a nivel regional, no quiere decir que se haga sin tener en consideración la existencia de unos intereses generales que son comunes a nivel estatal e internacional. Nadie mejor que el PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA sabe esto, pues existe un proletariado andaluz emigrado muy numeroso, inserto en la dinámica social y económica de otras zonas del Estado español y europeo. Pero, además, porque la clase trabajadora de cualquier nacionalidad de España, no podrá avanzar en el camino del socialismo si

no cambia la política explotadora que cada una de sus clases dominantes dirige sobre cualquier región en concreto. Así, ni el proletariado gallego, ni el catalán, ni el valenciano, podrán ver realizadas sus aspiraciones socialistas si no luchan porque la clase obrera andaluza deje de ser doblemente explotada, por su propia burguesía y por la de las otras regiones.

De aquí, pues, para nosotros, una estrategia global para la revolución en España, ha de pasar necesariamente, y desde el principio, por Andalucía.

Por ello, la misión principal del PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA es la de elaborar una estrategia de alternativa socialista a partir de la realidad andaluza; lo cual supone, de un lado, una estrategia que considere la correlación de fuerzas sociales, políticas y económicas de Andalucía; y por otro, una estrategia respecto a las demás fuerzas del Estado español. Sería, en definitiva, la solución coherente de un socialismo marxista a una situación regional concreta, dentro del Estado español.

Esta solución debe considerar tres premisas básicas: la primera de ellas es tener bien patente la realidad de que el subdesarrollo andaluz es consecuencia natural de los mecanismos del desarrollo capitalista; en segundo lugar, que la burguesía

andaluza es arregional y no ha tenido nunca interés alguno en el desarrollo de nuestra región; y tercero, que sólo la clase trabajadora está interesada en el verdadero desarrollo de Andalucía y, en consecuencia, en la identidad regional que desde tiempo inmemorial ha sido aplastada étnica y culturalmente.

Por ello, el PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA propugna y se integra plenamente en la lucha por el socialismo frente a las estructuras capitalistas que, a propósito, han creado el subdesarrollo andaluz.

Por su parte, la burguesía local, quen absoluto tiene intereses comunes a los del proletariado andaluz, ha de ser igualmente blanco de nuestra lucha, sin que ningún tipo de pactos interclasistas medien en este terreno.

De aquí que el PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA deba y quiera asumir las tradiciones revolucionarias del pueblo andaluz y ser el instrumento de integración política de nuestras gentes.

Por esto el PARTIDO SOCIALISTA DE ANDALUCIA llama a integrarse en su organización a todos los hombres y mujeres de Andalucía que deseen apoyar con su esfuerzo, la creación de una sociedad socialista y la constitución de un PODER ANDALUZ.

SUSCRIBETE A

FEDERACION

- por la libertad
- por el socialismo
- por la autogestión

UAB
Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC